

obligaciones mayestáticas, tienen conciencia de la responsabilidad que les alcanza como progenitores que son de una familia a quien hay que marcar, con el ejemplo, un camino que sirva además de norma a toda su Corte, para que así trasciendan las buenas costumbres al pueblo. Por eso, y porque son católicos en su exacta medida, cuidan muy bien de que sus actos sean de la más pura honestidad, si podemos decirlo así. La Reina Isabel, sobre todo, era extraordinariamente celosa de la buena reputación de su casa, y en este calor de buena y estrecha moral cristiana crecieron todos sus hijos, que vieron bien de cerca en qué poca cosa estriba la felicidad de este mundo cuando dos seres quieren amarse y comprenderse dentro de la mayor dignidad ¡Qué lástima que los sufrimientos familiares los consumiesen en sus ocasin! Pero, qué ejemplo más maravilloso para todos los que vivimos estas turbias horas en las que el mundo se agita como en un tremendo torbellino de locuras!

Bien se merecen, pues, nuestro constante recuerdo y, por tal causa, celebremos hoy, radiantes de alegría, el quinto centenario del nacimiento de aquella gran Reina que se llamó Isabel I de Castilla.

MARIANO E. CARDENAL

SUSCRÍBASE USTED

a la *COLECCION DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS*, de la que han aparecido, hasta ahora, los volúmenes siguientes:

- 1.—*Don Gutierre de Sotomayor, Maestro de Alcántara, (1400-1453)*, por Miguel Muñoz de San Pedro.
- 2.—*La vida en Cáceres en los siglos XIII y XVI al XVIII*, por Miguel A. Orti Belmonte.
- 3.—*Desde la lejanía* (Poemas), por Alfonso Albalá Cortijo.
- 4 y 5.—*Historia del culto y Santuario de Nuestra Señora de la Montaña, Patrona de Cáceres*, por Miguel A. Orti Belmonte.
- 6.—*Para una interpretación extremeña de Donoso Cortés*, por Francisco Elías de Tejada.
- 7.—*Extremadura y el franciscanismo en el siglo XVI*, por José Luis Cotallo, y
- 8.—*Tres escritores extremeños (Micael de Carvajal, José Cascales Muñoz, José López Prudencio)*, por Francisco Elías de Tejada.

TRIPTICO DE ESTAMPAS EXTREMEÑAS

El Jerte, enamorado

Valle abajo camina alborozado;
frente al Puerto, su limpia veste aldeana
adorna con cimera cortesana,
avanzando gentil y engalanado.

Con gesto de doncel enamorado,
su argétea capa tiende a la Sultana
y con prestancia singular se afana
por mecerla en su tálamo embrujado.

En Puente Nuevo sus cabellos peina
y ofrece el rostro de su cauce claro
al beso casto de la esposa y reina.

¡Y, sobre plinto de cristal preclaro,
destaca la radiante lozanía
de la bella ciudad, flor de hidalguía!

Emérita Augusta

Mecida por las ondas del Guadiana,
Emérita le muestra al peregrino,
como un vivo y glorioso pergamino,
veraz resumen de la historia hispana.

Predilecta del águila romana,
Augusto la emplazó con diestro tino,
y la prócer ciudad, en su camino,
gozó la miel de la grandeza humana.

Mimada por monarcas medioevales,
mil ruinas venerables la enaltecen
y reliquias gloriosas la engrandecen.

Pero ella estima en poco estos caudales.
que, aunque lustre le dió el sin par Masona,
¡la ciñe EULALIA su mejor corona!..

El Monasterio de Guadalupe

En medio de la agreste serranía
se levanta el soberbio relicario,
del imperio español itinerario
y trono predilecto de María.

Los reyes protegieron a porfía
este dulce y recóndito incensario,
de admirables promesas escenario
y de esta hidalga tierra luz y guía.

Mudéjar claustro, soberbias miniaturas,
valiosas joyas, frontales recamados,
lienzos de Zurbarán—sin par revista—

y síntesis genial de tres culturas.
Y, sobre estos tesoros envidiados,
¡la Virgen que bendijo la Conquista!

ANTONIO FERNANDEZ RODRIGUEZ

Imaginería religiosa en el valle del Jerte

UNO de los rincones de nuestra Extremadura, donde probablemente se ha investigado menos o casi nada, es en el Valle del Jerte. La razón podríamos hallarla en la existencia de esos tres grandes centros—la Vera, Plasencia y Hervás—que bordeando sus límites, por muy diversas razones, dejan al Valle en penumbra. Realmente no guarda grandes valores artísticos que revelen o immortalicen su nombre, pero sí modestos monumentos que se traducen en aportaciones a la Historia Nacional. En este caso debe comprenderse una notable imagen que existe en el pueblo de Tornavacas y que pertenece a la imaginería castellana del siglo XIII y a juicio de Lafuente es digna de estar en un Museo. Dicha imagen se encuentra en la casa de los herederos de doña Engracia de Avila, casa de algún valor histórico que debió permanecer—así reza una inscripción en piedra—a Juan Méndez de Avila, bufón de Carlos I, quien en ella se hospedó en su marcha a Jarandilla.



* * *

El siglo XIII encierra el movimiento reorganizador de toda Europa, basado en el humanismo y, en España, donde no podía cristalizar dicho movimiento por sus directrices neopaganas.

La Reforma la hicieron los Reyes y Obispos y tuvo un marcado carácter religioso.

Paralelamente a la escultura arquitectural del Maestro Mateo y de San Vicente de Avila va desarrollándose la imaginería religiosa en piedra y madera, formándose varios grupos en la Península, de los cuales, el castellano es el que nos interesa, por lo que respecta a la imagen tornavaqueña.

El Cister representa en el Cristianismo medieval una fase de purificación, de mayor intensidad espiritual y afectiva: fomenta el culto de la Virgen, dándole más impulso y popularidad. De este modo se inicia y toma incremento la imaginería española en madera policromada que se propaga con bastante profusión y rapidez.

Esta corriente de representaciones aisladas destinadas al culto difieren esencialmente de la escultura arquitectural. Cristalizan en un arte más rudimentario y menos refinado; sus tallas están tratadas